

Anales de Antropología

Volumen 34

2000



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Anales de Antropología
FUNDADOR JUAN COMAS

CONSEJO EDITORIAL

Roger Bartra, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM

Pedro Carrasco, State University of New York at Stony Brook

Luis Fernando Lara, El Colegio de México

Gabriel W. Lasker, Wayne State University

Norman McQuown, Departamento de Antropología, Universidad de Chicago

Fabio Salamanca, Instituto Mexicano del Seguro Social

Iraida Vargas, Universidad Central de Caracas, Venezuela

EDITORES ASOCIADOS

Santiago Genovés, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM

Yolanda Lastra, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM

Alfredo López Austin, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM

Carlos Navarrete, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM

EDITORIA

Rosa María Ramos, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM

Anales de Antropología, Vol. 34, 2000, es editada por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F. ISSN -0185-1225. Certificado de Licitud de Título (en trámite), Certificado de Licitud de Contenido (en trámite), Reserva al título de Derechos de Autor (en trámite).

Se terminó de imprimir en noviembre de 2001, en *Trazo Binario*, Calle Cuatro-10, Col. Espartaco, México, D.F. Su composición se hizo en el IIA por Ada Ligia Torres Maldonado y Martha González Serrano; en ella se emplearon tipos Tiasco y Futura de 8, 9, 11 y 12 puntos. La corrección la realizaron Mercedes Mejía Sánchez, Adriana Incháustegui, Litzajaya Motta y Christian Herrera; la edición estuvo al cuidado de Juan Antonio Perujo Cano. Diseño de portada: Francisco Villanueva. Realización: Martha González Serrano. Fotografía de portada: Huipil de Santiago Tilapa (detalle), en *Artes de México*, Textiles de Oaxaca, número 35, 1996.

La edición consta de 500 ejemplares en papel cultural de 90g.

ALFREDO LÓPEZ AUSTIN: COLEGA Y AMIGO

Hace poco menos de un año, Alfredo López Austin fue investido investigador emérito de nuestra Universidad en la cual cursó los tres niveles académicos, incluyendo dos licenciaturas, la de Derecho y la de Historia. Con mucho, el doctor Alfredo López Austin debe ser reconocido ejemplo de lo que es la excelencia académica. Investigador excepcional, maestro por vocación y convicción, y luchador incansable a favor de las causas indígenas, pero especialmente, por una Universidad gratuita para todos.

Como persona, su modestia no conoce límites: caballero a carta cabal, ha rechazado con toda amabilidad, pero firmemente, los homenajes que se le han ofrecido, tanto en su tierra natal, Ciudad Juárez, Chihuahua, como en nuestro medio. Para recibir la distinción de investigador emérito, la trayectoria del doctor López Austin ha sido aprobada elogiosamente, sin cuestionamientos ni egoísmos. Imposible pormenorizar su bibliografía, ni las numerosas comisiones académicas en las que ha participado.

En primer lugar, debo destacar que, como investigador, sus trabajos son resultado de líneas de investigación que ha ido engarzando en las diferentes etapas de su desarrollo académico; el estudio y análisis de fuentes, el estudio de la religión y la cosmovisión mesoamericanas, las de ayer y las de ahora. Su excelente obra en dos volúmenes, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas* tiene como antecedente, entre otros, no menos de veinte artículos especializados, además de los libros *Augurios y abusiones* y los *Textos de medicina náhuatl*; este último con cuatro ediciones. Por cierto, *Cuerpo humano e ideología...* no sólo cuenta con dos reediciones y una reimpresión, sino que ha sido traducido al inglés por la Universidad de Utah.

Hago énfasis en esta obra porque además de su gran importancia, marca un hito en las investigaciones del México antiguo en las cuales Alfredo López Austin atiende y conjuga diversas disciplinas, especialmente historia, antropología y filología. Su interés por la investigación sobre los conceptos de las entidades anímicas, las funciones del cuerpo humano o el cuerpo humano en su concepción cosmogónica no se detiene ahí. En este trabajo ha contribuido de

manera sobresaliente al conocimiento del cosmos que tuvieron los pueblos del México antiguo. Entre otras líneas de investigación exploradas a lo largo de su trayectoria académica, no se quedan atrás las de la educación y la mitología, que han sido punto de partida para que un buen número de investigaciones hayan culminado en varias tesis de licenciatura, maestría y doctorado sin olvidar la influencia que su obra teórico-metodológica ha ejercido sobre numerosos colegas, que lo ha llevado a ser considerado un líder en su campo.

En este sentido, el doctor López Austin ha marcado pautas a seguir en las investigaciones del México antiguo, no sólo a través de sus libros, artículos y ensayos, sino en la cátedra que ha impartido en varios centros de investigación de México y el extranjero. En el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra Universidad, Alfredo ha vertido sus dotes de pedagogía, a pesar de que frecuentemente los espacios que se le proporcionan para impartir su clase de Mesoamérica resultan insuficientes para recibir el número de alumnos que piden inscribirse con él no una, sino dos y tres veces. Ahí, y en sus prácticas de campo, pero también en su cubículo de puertas abiertas para todos sus alumnos, se ha distinguido tanto por su alta responsabilidad pedagógica, cuanto por su calidad humana. Desconozco todavía algún alumno que pueda emitir una queja acerca de esto, porque no sólo es maestro, sino amigo de todos aquellos que asisten a sus clases, a quienes por lo regular al cabo de dos o tres asistencias, recuerda por sus nombres de pila. Pero, agrego otra observación, trata de jamás dejar una pregunta sin respuesta, casi siempre al momento.

En estas dos actividades, claves para un universitario, se fundamenta su trayectoria y liderazgo que se refleja en la dirección de una veintena de tesis de licenciatura y alrededor de una decena de posgrado, que complementa con otras tantas asesorías. Asimismo, su profesionalismo se refleja en los numerosos cursos, cursillos, más de 150 conferencias y otras tantas reuniones académicas en México y el extranjero, sumados a sus hasta ahora 15 libros como autor único, algunos traducidos al inglés y al italiano, y uno más al japonés. A todo ello agrego otros seis libros en coautoría, así como sus más de 150 artículos publicados en libros y revistas especializados que ha dado a conocer en México, Estados Unidos, Europa y Asia, que reflejan su seriedad, entrega y alta responsabilidad académica, que le han merecido, entre otras distinciones, la Beca *John Simon Guggenheim Memorial Foundation*; el *Ichiko Prize for Cultural Study* del Japón; ser Investigador Nacional nivel III; nivel D del PRIDE; nivel 2 del Programa de Reconocimiento Catedrático; además de haber recibido el Premio Universidad.

Estas cuantas pinceladas no tienen otra intención que saludar y reconocer la trayectoria del gran investigador Alfredo López Austin, a quien me honro reconocer como excepcional amigo por cerca de treinta años.

Lorenzo Ochoa

Instituto de Investigaciones Antropológicas
Universidad Nacional Autónoma de México
Febrero de 2001.

